

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 4, BAJO.

Telegramas: Región

NI ALCALDE NI CONCEJO

Nos encontramos hoy faltos de lo uno y de lo otro.

Conveniencias de orden privado merecedoras de todo respeto pero que jamás deben anteponerse al interés público, son causa de lo que hoy acontece en la Casa de la Villa.

Por circunstancias de todos conocidas el Alcalde propietario perdía la vecindad y con ella su cualidad de Alcalde y Concejal.

La vacante determinaba la falta de la tercera parte del Ayuntamiento y era preciso por tanto buscarle reemplazo y hacer una elección.

Todo esto exigía el interés de Guadalajara, pero como parece que de poco tiempo a esta parte, hay decidido empeño en hacer todo lo contrario de lo que aquí se desea, siguiendo el mal ejemplo de la política al uso, se encomendó al tiempo la solución del problema planteado con la marcha del Alcalde.

Nunca faltan interpretaciones más ó menos auténticas para cumplir la ley á gusto de aquellos que la deben aplicar, y con una licencia y una interinidad provisionalmente se ha solucionado el asunto.

Guadalajara no puede estar satisfecha.

Lamenta muy deveras la marcha de un alcalde que supo cumplir como bueno, y se felicita de las aptitudes y buenos propósitos del sustituto.

Pero por cima de todo esto, entiende que el Ayuntamiento, como todo organismo, no puede ejercer con ventaja las funciones que á él le están encomendadas, si no se halla completo, perfectamente nivelado, y con el impulso necesario, para las grandes velocidades que en su marcha le señala con imperio, el interés de la población hartado desatendido en el momento presente.

Todos sabemos el resultado que las interinidades ofrecen.

Suponed por un momento, y para ello no necesita gran esfuerzo cualquiera que conozca al sustituto, un alcalde interino de grandes iniciativas, carácter enérgico, ganoso de gloria, estimulado poderosamente por un amor propio que la poca edad y los émulos de su tiempo llevan al último límite, y tendréis el retrato fiel de un Regidor sin ejemplar.

Pero toda esa fuerza poderosa, toda esa suma de energías que habéis acumulado y parecen reconcentradas en un espíritu fuerte, no temáis que salgan á la superficie en tanto que á su propia firma tenga que anteponer en todo decreto suyo, la antefirma de interino.

Desconoce, si los proyectos por él preconcebidos, abortarán en flor sin disponer del tiempo necesario, ni aun para plantearlos en forma que responda á su pensamiento.

Teme en su poco airoso papel de interino, por la falta de autoridad y fuerza que de seguro le negarán hasta sus compañeros de Concejo, en la lucha que habrá de entablar, contra el egoísmo y el interés privado, tan pronto como asome á sus labios, una iniciativa generosa en bien del interés general.

Y sabe por último, que expuestos á padecer sus prestigios personales, ninguna gloria le ha de alcanzar, en la labor que como interino emprenda.

El Concejo, por su parte, que á la menor contrariedad carece hasta del número suficiente para deliberar en forma legal, contagiado con la inercia á que su presidente se ve sometido, se limitará á despachar lo de puro trámite y en el entretanto Guadalajara, como la población más rica y más próspera que gozase de todo género de

bienandanzas, y pudiera permitirse los más punibles abandonos, sufrirá las consecuencias, tan indeclinables como funestas, que toda interinidad trae consigo.

Se ha dicho que todo esto obedece á una cuestión política, y entendemos que para la opinión, lo que hay es, una cuestión de formalidad.

Permanecer en la interinidad creada, ni es serio, ni responde á lo que Guadalajara tiene derecho á exigir de las clases directoras, ni puede ser grato tampoco á los concejales actuales, pues á sabiendas de lo que ha de durar, vale tanto como decir que ninguno de ellos, merece la confianza necesaria para que se le otorgue tanta merced.

Nuestras calles, nuestras plazas, las fuentes, las viviendas, y hasta el aire que respiramos, viciado por las emanaciones de esos dos grandes barrancos colectores de aguas fecales, que tanto nutren las hortalizas, como alimentan la perniciosidad, haciéndonos perder una salud pública de que vivíamos orgullosos, están pidiendo á voz en grito un Ayuntamiento de energías, que demuestre su virilidad con el de arriba, y su tolerancia con los de abajo, representación genuina del espíritu que aquí informa la verdadera opinión.

No hay que cambiar de personas, sino de veredas, y decir públicamente lo que se siente.

¿Qué dificultades hay para nombrar nuevo alcalde?

¿Es que no se quiere disgustar á los que con el nombramiento se considerasen postergados?

Conformes de toda conformidad

La regla más vulgar de prudencia política, aconseja evitar toda causa de rozamiento y disgusto, cuando la situación es de vidrio entre familias mal avenidas.

La solución estará entonces en designar al primer teniente, confiriéndole el cargo en propiedad, ya que por elección de la mayoría de concejales, obtuvo ese puesto.

Se dirá,—Pero si ese no es del partido nuestro.

Tanto mejor. Precedentes hay y no malos.

Doctores tiene la Iglesia conservadora que sabrán contestar.

—Pero si ese sería un alcalde revolucionario en la alcaldía.

¿Sí?

Pues miel sobre hojuelas.

Así como así, la Ciudad no necesita otra cosa,

Un alcalde revolucionario que la conquistó otra vez como Albarfanez de Minaya.

Y podremos continuar la historia, de Guadalajara.

Pequeñeces

ENSEÑANZAS

Desde hace mucho tiempo, dedicamos atención especialísima al movimiento obrero, que con grandes pujanzas, viene mostrando su reorganización como consecuencia de una activa propaganda.

Y no puede menos de inspirar admiración la fecundidad del apostolado, la robustez de su organización, lo rápidamente que se unen los trabajadores de unos oficios con otros, la solidaridad para defensa de los agravios que se les infieren, y la cordura y corrección con que siguen el cauce que les traza una inteligente dirección, que fia su autoridad, en la confianza ciega con que cumplen sus mandatos, los que antes tuvieron perspicaz y despierta idea de la selección, cuando los erigieron en jefes.

Quitado algún borrón que se encargan de echar los desalmados que viven y se mueven siempre dentro de todo organismo honrado, fuera de esos desgraciados que por ignorancia, ineducación y perversión moral, caminan al

banquillo, haciendo méritos para ocupar una celda presidial, fuera de estos seres del hampa que odian cuanto florece á su alrededor, para que nada dé fruto después, no hay duda que el obrero empuja, se atrae las miradas de nuestros gobernantes y ahí están todavía palpitando las leyes de accidentes del trabajo y de la protección á las mujeres y los niños, que son las primeras caricias que han recibido de los políticos y á las que seguirán otros sabios preceptos sobre la jornada legal y participación que en la nueva riqueza creada, tiene el esfuerzo del trabajo.

¿No enseñan nada estas conquistas que en la legalidad consigue la clase obrera?

El obrero intelectual, que también trabaja y el de la clase agrícola que trabaja mucho más, debieran inspirarse para lograr futuros progresos á su porvenir y bienestar, en la labor de los obreros de las faenas musculares que vienen revolucionando y consiguiendo merced á su sensatez y cordura, lo que nuestros mayores consideraran imposible y quimérico.

La unidad del esfuerzo y la energía el plantear maduros y reflexionados proyectos, es la varilla mágica de tanta virtud.

El espíritu de asociación barre y derroca todos los obstáculos, por insuperables que parezcan.

Cómo se anima el espíritu al pensar que siguiendo estas enseñanzas, el labrador tendría Bancos que le prestasen capital, máquinas, semillas, dando al traste con la usura; disfrutaria de canales que fertilizaran con el riego sus campos, sin tener que acudir á protecciones del Estado, que aun siendo gratuitas resultan caras; podría usar abonos que reintegraran á la tierra su feraz fecundidad, y la finca que se huela ó que el granizo destroza, y las hacinas que se quemaran, y el ganado que se epidemia ó muere, todo encontraría su indemnización sin daño para la asociación y con beneficio inmenso de los asociados.

LA REGIÓN se encuentra dispuesta á defender estos principios porque los considera arreglados á derecho, sin que nos estimule la esperanza de ser aplaudidos, sin que nuestro ánimo desfallezca por el temor á las censuras, ni nos arredren las dificultades que pudieran surgir. En este asunto, como en todos, estamos dispuestos á cumplir con nuestro deber.

Plato del Día

EL SEGUNDO GOLPE

Presentóse á última hora

don Nicolás en Molina, y como faltó el tiempo y la lucha era reñida, Cuesta resultó vencido allí, donde siempre había conquistado más laureles, más nombre y más simpatías.

—¡Hombre, derrotar á Cuesta! el público aquí decía.

Al que logró tantas veces representar á Molina, trabajando sin descanso por el bien de la provincia. Suceden cosas anómalas en las cuestiones políticas.

.....

En tanto don Nicolás, con faz cariacontecida, de amigos y partidarios el pésame recibía, por más que aquella derrota fuese una derrota mínima, puesto que él al presentarse tal resultado temía, que las cosas de última hora suelen resultar fallidas.

Ahora bien, Gerardo López, que es una persona digna y de lo más ilustrado é influyente de Molina, renunció al acta alcanzada, después de lucha reñida y dijo á D. Nicolás con la mayor cortesía:

—Preséntese usted en mi puesto, pues le sobran simpatías

para seguir, como siempre, representando á Molina, y cuente con alcanzar una votación nutrida.

Y es claro, don Nicolás, ante una oferta tan fina, recobró su buen humor, volvió á su faz la alegría, y dijo:

—¡Daremos el segundo golpe en Molina! Sin lucha, don Nicolás traerá el acta apetecida, pues el domingo es seguro que en todas aquellas villas le voten desde los muertos hasta las amas de cría.

Estas cosas, cosas son muy frecuentes en política y todos las tienen ya olvidadas de sabidas. El que ayer fué derrotado, victoria alcanza otro día; chóquela, don Nicolás, ¡y á trabajar por Molina!

Revista Agrícola

La Asociación en Agricultura

Tanta importancia tiene la asociación para los agricultores como para los comerciantes é industriales. Con ser esta una afirmación cuya exactitud salta á la vista por poco que se quiera fijar en ella la atención, es no obstante menospreciado su valor por gran parte de los agricultores españoles. Así, os acogerán con indiferencia si les habláis de las ventajas que podrían obtener en común, asociándose varios para obtener entre todos lo que á cada uno por separado le sería mucho más difícil, si no imposible, lograr. Su carácter, en general receloso y desconfiado, les hace considerar con prevención todo lo que se les presenta demasiado halagador.

Esta desconfianza no es peculiar sólo á nuestros campesinos, sino que es natural á los de todas las naciones; mas, afortunadamente para algunas, han comprendido en ellas antes que en la nuestra cuán perjudicial es este sentimiento, cuando llevado á la exageración para el bien individual y colectivo.

Hace ya, sin embargo, algún tiempo que algunos espíritus levantados y clarividentes, apóstoles del progreso agrícola en este suelo, se preocupan de difundir entre nuestros agricultores el conocimiento de las múltiples ventajas que pueden obtener desechando prevenciones infundadas las más de las veces y aliándose para ayudarse mutuamente.

Si, como decimos al empezar, la asociación es base fundamental de las más importantes empresas mercantiles é industriales en la época actual es para la Agricultura una cuestión de vital interés, pues con las variaciones que los tiempos han traído consigo, le es casi imposible vivir al pequeño cultivador si no cambia los procedimientos de explotación de sus tierras, en forma que le permita llegar al máximo de producción y de rendimiento efectivo. Mas este cambio implica desembolsos é inversión de capitales que no tiene disponibles y al querer procurárselos, es cuando vienen los préstamos á tipos de interés que que llevan aparejada la ruina á corto plazo; ó si el labrador es indiferente, continúa con los procedimientos rutinarios que emplearon sus antepasados, sin tener cuenta que las condiciones de existencia han variado y que hoy él necesita recoger mucho más para poder vivir y debido á su apatía vese enredado en empeños onerosos y entre lamentos y quejas contra los gobiernos, va a la miseria sin reconocer que